

Hebreos 11:30-40
La Fe de los Hijos de Israel
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck Smith se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos mirando una vez más la fe de los hijos de Israel.

Al abrir nuestras Biblias en Hebreos capítulo 11, versículo 30. Y ahora, aquí está el Pastor Chuck Smith con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Avanzando un poco más, el sucesor de Moisés fue Josué.

Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días. (Hebreos 11:30)

En la ciudad de Jericó vivía una mujer cuyo nombre era Rahab, que había recibido a los espías que Josué había enviado. Y quien los libró de los habitantes de Jericó.

Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz. (Hebreos 11:31)

Ahora, el autor dice,

¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón (ahora estamos en el libro de Jueces), de Barac, de Sansón, de Jefté, (Hebreos 11:32)

Todos estos son hombres del libro de los Jueces quienes fueron jueces de Israel y quienes a través de su fe liberaron a los hijos de Israel de sus enemigos.

Yendo desde el libro de los Jueces a...

David, (Hebreos 11:32)

Es interesante para mí que David no tiene mucha mención aquí, solo se menciona su nombre.

así como de Samuel y de los profetas; (Hebreos 11:32)

Y como dije, este es el único lugar donde se rompe el orden cronológico. Samuel está luego de David y así, esta es la única variación en la cronología. Y el escritor probablemente estaba en su mente solo empezar desde el comienzo de los hombres del Antiguo Testamento quienes por su fe sobresalieron.

Ahora, aquí tenemos lo que ellos hicieron por medio de la fe.

que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; (Hebreos 11:33-35)

Ahora, esta es la primera sección. En la primera sección es bastante poderosa, reacciones positivas y respuestas a su fe. Estos son los lados positivos de la fe: la conquista de los reinos, obtener las promesas, cerrar la boca de los leones, apagar fuegos violentos, sacar fuerzas de la debilidad, ser valientes en batallas, hacer huir a los ejércitos enemigos y las mujeres recibían sus muertos en vida nuevamente.

Pero el hombre de fe también puede conocer la derrota y el desaliento. Ser un hombre de fe no significa que usted siempre va a tener sanidad, que usted siempre va a tener la victoria, que usted siempre va a manejar un auto último modelo, que usted nunca va a tener problemas. Porque como dice a continuación,

mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, (Hebreos 11:35)

Su fe les hizo estar firmes por Dios y fueron torturados por su fe. Es posible para una persona ser victoriosa sobre el enemigo, ser valiente en batalla, someter a los enemigos, pero también es posible para el hombre de fe ser torturado por su fe. Dios no siempre libera a aquellos que creen y confían en Él. Nosotros no debemos pensar de Dios, “Si yo confío en Él, Él de seguro me liberará”. Y esta es la falencia de esta “Fe” que se enseña hoy. Solo mira a la primera mitad de la lista e ignora la segunda mitad de la

lista, pero eso no es la realidad. Por medio de la fe ellos creyeron al punto de no aceptar el rescate. Ellos fueron torturados.

Esto le sucedió a la iglesia primitiva. Santiago fue decapitado por Herodes. Esteban fue apedreado hasta la muerte. Los hombres de fe y aún hombres que fueron torturados por su fe.

No aceptando rescate,

a fin de obtener mejor resurrección. (Hebreos 11:35)

Es mejor tener una resurrección a la vida eterna que una resurrección a la condenación.

Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados (como Zacarías y como Jeremías), aserrados, (Hebreos 11:36-37)

Isaías, el maravilloso profeta del que hemos disfrutado sus revelaciones. Manasés el hijo malvado de Exequias ordenó que lo aserraran en dos. Grandes hombres de fe.

puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; (Hebreos 11:38)

Tremenda declaración, acerca de estos hombres. El mundo no era digno de ellos y aún así, las cosas que ellos soportaron como resultado de su fe en Dios.

Así que, su fe en Dios no siempre le va a dar a usted tremendos triunfos y victorias sobre el enemigo, pero su fe en Dios lo va a sustentar a través de cualquier clase de exigencia que usted pueda enfrentar en la vida. Ese es el asunto. ¿Tengo la fe, la calidad de fe que resiste? A mi me gusta la fe que me lleva a la cima, que me da la victoria, que somete al enemigo, me gusta eso. Pero también estoy interesado en tener la fe que me vea a través de las dificultades, los sufrimientos, las pruebas.

errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; (Hebreos 11:39)

A pesar de que todos ellos creyeron, y aquí está el reporte bueno de ellos, a pesar de que ellos murieron en fe, no recibieron la promesa.

proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros. (Hebreos 11:40)

Todos ellos murieron en fe, creyendo la promesa que Dios realmente, enviaría Su salvación por medio de Su Hijo. Todos ellos creyeron que habría una provisión para sus pecados de Dios. Dios ha prometido que esto sería así. “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” (Isaías 53:6). Y ellos creyeron la promesa de Dios de que Él proveería salvación, y ellos murieron creyendo la promesa de Dios. Pero aún así, en su muerte ellos no entraron en el reino de Dios y en esa gloria eterna. Los sacrificios que ellos hicieron fueron todos hechos en fe mientras ellos esperaban con ansia el sacrificio que Dios un día haría cuando enviara a Su Único Hijo. Pero los sacrificios que ellos hicieron no podían quitar el pecado. Todo lo que ellos hicieron fue señalar al futuro cuando Dios proveería el perfecto sacrificio por medio de Su Único Hijo. Así que, cuando ellos murieron ellos no entraron en el reino celestial, sino que ellos tuvieron que esperar que la promesa de Dios se cumpliera.

En el Evangelio de Lucas, el capítulo dieciséis, Jesús dice, “Había cierto hombre rico que festejaba suntuosamente cada día, y había un hombre pobre que era llevado a diario y puesto a su puerta, cubierto de yagas, y los perros iban y lamían sus yagas. Y él comía las migajas que eran lanzadas desde la mesa del hombre. Y sucedió que el hombre pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y también murió el hombre rico. Y en el infierno él levantó sus ojos, estando en tormento. Viendo a Abraham a lo lejos, y a Lázaro allí siendo consolado en el seno de Abraham, dijo, ‘Padre Abraham, envía a Lázaro a mí, para que él pueda con su dedo mojado en agua y toque mi lengua; porque estoy atormentado’. Pero Abraham dijo, ‘Hijo, ¿recuerdas que en tu tiempo de vida tuviste cosas buenas, y Lázaro malas? Ahora él está siendo consolado mientras tú atormentado. Y además, hay entre nosotros un abismo, así que es imposible para quienes están aquí pasar allá, y para aquellos que están allá pasar aquí’. Él respondió, ‘Entonces, si él no puede venir a mí, por favor envíalo de regreso para advertir a mis hermanos para que no vengán a este horrible lugar’. Abraham dijo, ‘ellos tienen la ley y los profetas; si no creen a la ley y los profetas, tampoco creerán si alguno regresa de la muerte’”.

Jesús enseñó que antes de Su muerte el infierno estaba dividido en dos partes; aquellos que estaban siendo consolados por Abraham, Lázaro siendo consolado en el seno de Abraham, Abraham el padre de aquellos que creyeron. Y aquellos que siguieron los fieles pasos de Abraham y murieran irían a esa parte del infierno, Abraham dirá, “No se preocupen, Dios es fiel. Él lo prometió y Él enviará a Su Hijo. Él enviará al Salvador. Nosotros saldremos de aquí”.

Isaías, en el capítulo 61, y la profecía de la venida de Jesucristo, “El Espíritu del Señor está sobre mí; porque me ha ungido para predicar las buenas nuevas a los humildes; a proclamar el año aceptable del Señor, el día de la venganza de nuestro Dios”. Pero Él dice, “He venido a abrir las prisiones para aquellos que están atados, haciendo libre a los cautivos”. Así, se nos dice que cuando Jesús murió por nuestros pecados Él descendió al infierno y predicó, de acuerdo a Pedro, a aquellas almas que estaban en prisión. Ahora, Él vino a liberar a los presos y abrir las puertas a aquellos cautivos, así que cuando Jesús se levantó, el Evangelio de Mateo nos dice en el capítulo 27, las tumbas de muchos santos fueron abiertas y fueron vistos caminando por las calles de Jerusalén después de Su resurrección.

Pablo nos dice que cuando Él ascendió Él liberó a los cautivos de su cautividad. “Porque el que ascendió es el mismo que primero descendió a las partes más bajas de la tierra y cuando Él ascendió Él liberó a los cautivos de su cautividad”. Él cumplió esa porción de la promesa. Él vació esa parte del infierno. Ahora, todos ellos murieron en fe no habiendo recibido la promesa. Ellos no murieron y entraron en el reino de Dios, sino que ellos murieron y fueron con Abraham, siendo consolados por el hombre de fe, que Dios realmente cumpliría Su promesa y sería fiel a Su Palabra. Y cuando Jesús vino, Él declaró libertad al cautivo. “¡Yo lo he hecho! El pecado es quitado; el sacrificio está completo. Nosotros escaparemos de aquí”. Y Él liberó a los cautivos de su cautiverio, abriendo las puertas de las prisiones para aquellos que estaban atados.

Y, es por medio de Jesucristo que la puerta ha sido abierta en el cielo. Así que, como Jesús le dijo a Marta llorando por su hermano Lázaro, “Si tú vives y creen en Mí, nunca morirás”. Oh, usted será cambiado, sí, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. La muerte es una metamorfosis. Mi espíritu se mueve de la vieja tienda hacia la casa nueva, el edificio de Dios no hecho por manos que es eterno en los cielos. Mientras vivo

en esta tienda yo gimo constantemente deseando ser libre, no que vaya a ser un espíritu desnudo o un espíritu sin cuerpo, sino que quiero ser revestido con un cuerpo que es del cielo. Porque yo sé que mientras viva en este cuerpo, estoy ausente del Señor; pero yo preferiría estar ausente de este cuerpo, y estar presente con el Señor.

Pablo dice, “Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.” (Filipenses 1:23-24).

Nuevamente, al escribir a los Corintios, él dice, “Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.” (2 Corintios 12:2-4). Tan gloriosas eran las cosas que ellos no pueden describirlas.

“Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.” (1 Corintios 15:53). Esto es la muerte para el hijo de Dios. El aguijón se ha ido. “¿Dónde está muerte tu aguijón? ¿Dónde sepulcro tu victoria?” (1 Corintios 15:55). Jesús ha removido el aguijón de la muerte quitando nuestro pecado. Y de esa manera, para los hijos de Dios, está el glorioso día de coronación. Esta vestimenta de carne la dejaré y me levantaré para recibir el premio eterno. Oh, qué gloriosa esperanza tenemos en Cristo.

Ahora, aquellos del Antiguo Testamento, el suyo era un caso diferente. Todos ellos murieron en fe no habiendo recibido la promesa, porque vea usted, Dios proveyó algo mejor para nosotros. Ellos, sin nosotros no podrían llegar a ese estado completo. Realmente, ellos sin la obra terminada de Cristo, no podrían entrar en el reino de Dios. Es solo por medio de la obra terminada de Cristo donde la puerta fue abierta cuando Él predicó a las almas en prisión y los liberó de su cautiverio. Pero ahora, la victoria es nuestra. Nosotros entramos en la gloriosa promesa de Dios. Y estar ausentes de este cuerpo es estar presentes con el Señor.

Oremos.

Gracias Padre, por todo lo que has hecho por nosotros. Por la bondad, por las bendiciones, por las riquezas que son nuestras por medio de Jesucristo, por las promesas

y por la esperanza. Oh Señor, cuán grande es Tu nombre en toda la tierra. Cuán grande son Tus Palabras hacia nosotros Tus hijos. Señor, te agradecemos por el regalo de la fe y Señor, oramos que Tu voluntad continúe la obra de Tu Espíritu en nuestros corazones mientras nos rendimos a nosotros mismos a Ti, a caminar en compañerismo contigo por medio del sacrificio de Jesucristo, para vivir en esa esperanza de vida eterna en y a través de Él. Esperando ese día cuando seremos cambiados y modelados a Su propia gloriosa imagen de acuerdo al poder del Espíritu de Dios que incluso obra en nuestras vidas hoy. Señor, creemos y confiamos y sabemos que Tu Palabra es verdad. Que a pesar de que la tierra y los cielos pasen, Tu Palabra es algo que Tú guardarás para siempre. Gracias Señor, por las promesas invariables por medio de Jesucristo. Amén.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de este estudio de Hebreos cuando el Pastor Chuck Smith de dirija al paciencia de los Santos. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos,

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos la próxima vez cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Hebreos. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) ¿Supone usted que su nombre figurará en esta Lista de Fe que tiene Dios? Cuánto agradezco a Dios por la obra de Su Espíritu cuando Él nos ayuda en nuestras debilidades. Que yo no confíe en mi fidelidad, mi obra, mi habilidad, sino en Su fidelidad, Su obra, yo sé que Él es capaz. Dios le bendiga y le de una hermosa semana, fortalecido en el Señor, que usted abunde en todas las cosas en Cristo, para la gloria y la alabanza y el honor de nuestro Dios, nuestro Salvador y Señor, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.